

Valores andinos, Yachay, Munay, Llank'ay y Ayni como paradigmas de formación académica en la Universidad Andina del Cusco

Recibido: 19/05/2025

Revisado: 10/06/2025

Aceptado: 20/06/2025

Publicado: 30/06/2025

Cómo citar:

Florez Díaz, RR. (2025). Valores andinos, Yachay, Munay, Llank'ay y Ayni como paradigmas de formación académica en la Universidad Andina del Cusco. *Yachay*, 14(1), 52-61. DOI: [10.36881/yachay.v14i1.1118](https://doi.org/10.36881/yachay.v14i1.1118)

Fuente de financiamiento:

La presente investigación no recibió financiamiento externo.

Declaración de conflictos de interés:

El autor declara no tener conflictos de intereses económicos, institucionales ni personal que puedan haber influido en los resultados o interpretación del presente artículo.

Ronal Raúl Florez Díaz 

Escuela Profesional de Turismo, Universidad Andina del Cusco, Cusco, Perú

rflorezd@uandina.edu.pe

Resumen

Los valores andinos Yachay, Munay, Llank'ay y Ayni representan pilares fundamentales de una cosmovisión ancestral que, al integrarse en la formación académica, fortalecen la identidad cultural, promueven una educación ética y colaborativa, y ofrecen un modelo intercultural que equilibra el saber científico con el conocimiento. En ese sentido el objetivo principal de este estudio fue analizar cómo estos valores andinos contribuyen a los paradigmas de formación académica en la Universidad Andina del Cusco en la actualidad. Para ello, se empleó una metodología cualitativa de tipo descriptiva y exploratoria, con el uso de la técnica de la revisión documental, en la que se revisaron varias investigaciones y artículos científicos relacionados al tema de estudio. En ese sentido, los resultados fueron obtenidos en base a aquellos que realizaron estudios previos al presente artículo. Los resultados muestran que estos principios andinos no se limitan a elementos simbólicos, sino que se manifiestan en prácticas concretas de colaboración, organización del trabajo académico y construcción de relaciones interpersonales. Su incorporación favorece el desarrollo de competencias transversales como el trabajo en equipo, la toma de decisiones compartidas y la corresponsabilidad en los procesos de aprendizaje.

Palabras clave: Yachay Munay, Llank'ay y Ayni.

Andean values, Yachay, Munay, Llank'ay and Ayni as paradigms of academic training at the Andean University of Cusco

Abstract

The Andean values of Yachay, Munay, Llank'ay, and Ayni represent fundamental pillars of an ancestral worldview that, when integrated into academic training, strengthen cultural identity, promote ethical and collaborative education, and offer an intercultural model that balances scientific knowledge with knowledge. In this regard, the main objective of this study was to analyze how these Andean values contribute to the current paradigms of academic training at the Andean University of Cusco. To this end, a descriptive and exploratory qualitative methodology was employed, utilizing the documentary review technique, in which several research and scientific articles related to the topic of study were reviewed. In this sense, the results were obtained based on those conducted prior to this article. The results show that these Andean principles are not limited to symbolic elements, but are manifested in concrete practices of collaboration, organization of academic work, and the construction of interpersonal relationships. Its incorporation favors the development of transversal skills such as teamwork, shared decision-making, and co-responsibility in learning processes.

Key words: Yachay Munay, Llank'ay y Ayni.

OPEN ACCESS

Distribuido bajo:



INTRODUCCIÓN

Los miembros de la comunidad académica (estudiantes, profesores, personal administrativo y autoridades) de diversos departamentos académicos y escuelas profesionales difieren en su comportamiento, forma de hablar, atuendo, organización y manera de dirigirse e interactuar con otros miembros de la comunidad académica. Cada miembro del profesorado es un “globo terráqueo” durante la carrera docente, e incluso cada puesto de profesor otorgado por las universidades es un mundo más pequeño; en cierto modo, se puede hablar de “mundos dentro de mundos” (Tamayo y Florez, 2022).

En consecuencia, desde el momento en que se matriculan en la universidad, las instituciones deben asumir la responsabilidad de llevar a cabo la instrucción mediante la transferencia de conocimientos, técnicas (como la escritura y la lectura) y objetivos que apoyen el desarrollo cognitivo necesario para la adquisición de conocimientos disciplinares, así como para el crecimiento profesional y personal de los profesores.

La cosmovisión andina, entendida como una construcción socio-histórica que ha garantizado la permanencia de los pueblos andinos en armonía con su entorno natural, constituye el sustento filosófico y cultural de los valores Yachay, Munay, Lllank'ay y Ayni. Esta visión del mundo concibe al ser humano como parte de una red de relaciones con la naturaleza, la comunidad y el cosmos, a diferencia de otras cosmovisiones centradas en el individualismo o la dominación del medio ambiente. En este sentido, la Universidad Andina del Cusco, como institución que se enraíza en este contexto cultural, tiene la oportunidad de incorporar estos valores no solo como principios éticos, sino como paradigmas educativos que promuevan una formación académica integral, intercultural y comprometida con el bienestar colectivo y la sostenibilidad (Cruz, 2018).

La Universidad Andina del Cusco (2025) se basa en principios, valores y fines, en este estudio nos enfocaremos a los valores que son: “Respeto a la dignidad de la persona, solidaridad, honestidad y veracidad, identificación con la cultura ancestral andina, asume y promueve los valores fundamentales de su filosofía: Yachay (sabiduría), Lllank'ay (trabajo), Munay (voluntad), Ayni (solidaridad y reciprocidad)”; enfocándonos en estos últimos, formulamos el siguiente problema ¿cómo los valores andinos, yachay munay, llank'ay y ayni contribuyen como paradigmas de formación académica en la Universidad Andina del Cusco? El objetivo principal es analizar cómo los valores andinos yachay munay, llank'ay y ayni contribuyen a los paradigmas de formación académica en la Universidad Andina del Cusco.

Este estudio se justifica en la necesidad de revalorar e incorporar los saberes ancestrales andinos dentro de los procesos formativos de la educación superior, especialmente en instituciones con identidad regional como la Universidad Andina del Cusco. En un contexto donde predominan modelos educativos globalizados y muchas veces ajenos a la realidad cultural local, los valores andinos como Yachay, Munay,

Lllank'ay y Ayni representan una alternativa pedagógica profundamente humanista, comunitaria y sostenible. Analizar su aporte como paradigmas de formación académica permitirá fortalecer una educación con identidad, pertinencia cultural y compromiso social, respondiendo así a las demandas de una sociedad que busca desarrollarse sin perder sus raíces.

Estudios previos

Junto con el artículo de Bernardi (2021), en el que señala que en todo el imperio del Tawantinsuyo, nuestros antepasados incas realizaban prácticas de Yachay, Munay y Lllank'ay. YACHAY es un acrónimo de “aprende, edúcate, luego enseña, comparte, no guardes para ti lo aprendido”. MUNAY quiere decir: ama desinteresadamente, ama porque sí, por amar, por cultivarte, pues la vida tiene reciprocidad y tu pueblo, tu descendencia, tendrá virtudes. LLANKAY quiere decir: trabaja con entusiasmo entregando lo mejor de ti, esfuerzate. Hay otros conceptos solidarios como AINI (grupos de familiares), MITA (nos apoyamos mutuamente para vivir), y MINGA (ahora por ti, mañana por mí, solidaridad laboral). El amor no puede llegar porque no hay mucha vacancia en nuestra cultura.

Este estudio aporta un sólido sustento histórico y cultural, al señalar que estos principios fueron fundamentales en la cosmovisión y educación del Tawantinsuyo. Se explica que Yachay, Munay y Lllank'ay no solo son valores éticos, sino principios prácticos que guiaban el aprendizaje, el amor desinteresado y el trabajo colaborativo en la sociedad andina, lo que refuerza la idea de que su integración en la educación actual puede revitalizar una formación académica más humana, contextualizada e intercultural. Además, la mención de conceptos como Ayni, Minga y Mita subraya la importancia de la solidaridad, la reciprocidad y el respeto mutuo, elementos que contrastan y enriquecen el modelo educativo eurocéntrico, aportando una visión que conecta la identidad andina con los paradigmas contemporáneos de la educación superior.

Por otra parte, está el estudio de Yunga (2019), cuyo principal objetivo fue estudiar la concepción andina de la energía, cómo se utiliza en el cuerpo para crear la constitución de la presencia, y cómo se ven otros conceptos (relacionalidad, paridad y reciprocidad) en relación con la vida del hombre y su relación con el universo. También analizaron cómo se entiende la constitución del cuerpo en términos de salud y celebración. El Munay es el motor del movimiento, concluyó utilizando una técnica cualitativa y descriptiva. Como vemos cuerpos guiados a un registro de sensaciones, emociones y movimientos a lo largo de los ejercicios descritos anteriormente y durante todo el proceso, no somos partidarios de confinar la energía en esa parte del cuerpo. Por el contrario, se trata de un motor de energía que impulsa el cuerpo y recorre todas las zonas. La cabeza alberga el Yachay, que es el lugar del conocimiento, la creatividad y la razón. Además, alberga las emociones y la memoria que controla los movimientos corporales, ver, oír, sentir y escuchar cuando se utilizan gestos y emociones.

Considerar los procesos como aprendizaje, experiencia y evolución en la experimentación del cuerpo a partir de experiencias propias o ajenas nos lleva a plantearnos cómo el cuerpo puede procesar estos procesos, ya que debe consumirlos, comprenderlos, sopesar sus beneficios e inconvenientes y resolverlos. Esta investigación refuerza la idea de que los principios andinos no solo son valores éticos, sino elementos que influyen en el bienestar integral del ser humano, desde el cuerpo hasta la mente. El análisis de la relación entre las energías y los procesos de aprendizaje a través de las sensaciones, emociones y movimientos del cuerpo aporta una dimensión holística a tu estudio, sugiriendo que estos valores andinos pueden ser entendidos como elementos que enriquecen tanto el desarrollo personal como el académico.

Por su parte Cajavilca et al. (2019), realizaron un estudio que tuvo como objetivo describir y ampliar el conocimiento sobre los métodos de enseñanza y aprendizaje de la lengua quechua, por lo que su metodología fue de tipo básico. Específicamente, se propuso describir estrategias de enseñanza y aprendizaje para la adquisición de la lengua nativa quechua; el diseño fue «no experimental» porque no fue necesario modificar los datos recogidos para llegar a los resultados. Llegaron a la conclusión de que, para facilitar el aprendizaje y la enseñanza de la lengua quechua, es importante comprender la metodología de las segundas lenguas en relación con el tema que se va a desarrollar. La aplicación de métodos y tácticas durante cada sesión de aprendizaje favorece el desarrollo de las capacidades de adquisición de una segunda lengua. El énfasis en la necesidad de conocer adecuadamente las estrategias de enseñanza para mejorar el aprendizaje de lenguas nativas, como el quechua, ofrece un paralelo con los valores andinos de Yachay, Munay, Llank'ay y Ayni. Estos valores también requieren un enfoque metodológico contextualizado, que respete la cosmovisión andina y permita a los estudiantes integrar tanto el conocimiento académico como el cultural. La conclusión de que las técnicas específicas de enseñanza facilitan el aprendizaje puede trasladarse a la formación de valores andinos en la educación, sugiriendo que su integración exitosa en los currículos académicos depende de métodos adecuados, que respeten y promuevan el conocimiento ancestral de manera accesible y significativa.

Astorima y Gutiérrez (2024), en su estudio de la cosmovisión andina en la educación intercultural reflexionan sobre los valores andinos con un enfoque cualitativo, para concluir que, dado que difiere en gran medida de la noción eurocéntrica en cuanto a su forma de ver la naturaleza, entender el mundo e interactuar con los demás, la cosmovisión andina puede servir de base para la educación peruana. Cuando el hombre actúa en su entorno natural y espiritual, se crean los conceptos de armonía y equilibrio. La armonía con el entorno se preserva en la cosmovisión andina, que también enfatiza la reciprocidad, la concordancia y la complementariedad con una conexión respetuosa entre el ser humano y la naturaleza, así como conceptos como el ayni (ayuda mutua), el allin kawsay (vivir bien), etc., serían los principios básicos de una

educación intercultural peruana. Una educación intercultural debe respetar la diversidad etno-cultural; y a partir de ello dar la oportunidad de desarrollo a todos los habitantes. Con el objetivo de una educación intercultural basada en la cosmovisión andina, que logre generar en los estudiantes y docentes el interés por nuestra cultura ancestral, los pueblos andinos tenemos latente una cosmovisión andina que ha sobrevivido a la imposición de otra cultura foránea, creando un sincretismo cultural.

Por último, Condori et al. (2024), en un estudio etnográfico con una población de estudiantes universitarios en cursos generales, analizaron la solidaridad en el desarrollo académico virtual en la Escuela Profesional de Estudios de Formación General UAC 2022-1 para llegar a la conclusión de que, en tiempos de pandemia, las experiencias son evidencia resistente de la misma en un momento tan trágico de la humanidad. Con la solidaridad se busca la manera de contribuir en el desarrollo académico de manera integral orgánico funcional de los estudiantes en educación virtual presencial. Es cierto que buscan la manera de implementar una actividad educativa que utiliza claramente la investigación formativa y ayuda a crear un ambiente acogedor para todos.

La colaboración mutua entre unos y otros y con personas comunes, así como las conexiones duraderas que se fortalecen con la fluidez, son ejemplos de su presencia en el progreso académico. Desde las formas singulares que cada grupo de trabajo tiene como organismo vivo dentro de todo el complejo, hasta el manejo simbólico de las tecnologías de la información y la comunicación en los diversos procesos y, en particular, en la investigación formativa, aunque éstas incurran en desgaste, éste se expresa en las lógicas manifestaciones funcionales de fortalecimiento sólido e inmediato ante los diversos obstáculos. Esto se transmite a través de la información compartida, la cual es procesada por cada miembro del grupo. En esta dinámica de virtualidad, el medio de las complicaciones de acceso a Internet puede conducir a la injusticia por deficiencias en la comunicación digital. Esto se suma a la justicia en las múltiples evaluaciones en el camino del conocimiento. En la Universidad Andina del Cusco, Escuela de Formación General, la colaboración y empatía entre instructores y estudiantes son cruciales para un ambiente de aprendizaje productivo y feliz.

Los profesores crean entornos en los que los alumnos se sienten valorados y comprendidos porque entienden sus necesidades y experiencias. Esto fomenta la comunicación abierta, la confianza y el deseo de aprender. Los alumnos que pueden relacionarse con sus profesores son más conscientes del esfuerzo y la dedicación que requiere la educación, lo que fortalece las relaciones y fomenta el respeto mutuo. La colaboración es la respuesta o culminación de individualidades mediadas a través de una visión con varias perspectivas, con utilización de habilidades y aportaciones de diversos puntos de vista. Fomenta la colaboración y la interacción entre iguales. Aprende el carácter distintivo de las destrezas digitales y audiovisuales que se expresan mediante la conciencia cultural de la solidaridad para comprender y entender en el contexto

del respeto a las dificultades variadas, todo ello manteniendo las destrezas blandas del cambio continuo.

Los principios andinos de Ayni (reciprocidad) y Llak'ay (esfuerzo de colaboración) están estrechamente alineados con el énfasis en la solidaridad y la colaboración mutua, que es crucial en el contexto de la educación virtual. El estudio subraya cómo la empatía y el apoyo entre educadores y alumnos, especialmente en los momentos difíciles, pueden mejorar el entorno de aprendizaje y fortalecer la comunidad educativa, dos componentes esenciales en el desarrollo de la educación intercultural. El estudio reafirma así la importancia de incluir prácticas de reciprocidad y cooperación en los paradigmas educativos, lo cual es coherente con la cosmovisión andina que fomenta un enfoque cooperativo e integral del conocimiento.

Por otra parte, la mención de la colaboración y la importancia de una dinámica de colaboración continua, adaptada a las dificultades del entorno virtual, pone de relieve cómo los valores andinos pueden desempeñar un papel fundamental en la creación de un entorno de aprendizaje propicio y productivo. Como se analiza en este estudio, la empatía y el respeto mutuo entre los miembros de la comunidad educativa promueven un aprendizaje más profundo y son prácticas que pueden incluirse en la enseñanza basada en valores andinos.

El estudio subraya cómo la empatía y el apoyo entre educadores y educandos, especialmente en momentos difíciles, pueden mejorar el entorno de aprendizaje y fortalecer la comunidad educativa, dos componentes esenciales en el desarrollo de la educación intercultural. El estudio reafirma así la importancia de incluir prácticas de reciprocidad y cooperación en los paradigmas educativos, lo cual es coherente con la cosmovisión andina que fomenta un enfoque cooperativo e integral del conocimiento.

Adicionalmente, la mención de la colaboración y la importancia de una dinámica de colaboración continua, adaptada a las dificultades del entorno virtual, enfatiza cómo los valores andinos pueden jugar un papel crítico en la creación de un ambiente de aprendizaje solidario y productivo. Como se discute en este estudio, la empatía y el respeto mutuo entre los miembros de la comunidad educativa son comportamientos que pueden incluirse en la enseñanza basada en valores andinos y promover un aprendizaje más profundo. En consecuencia, en lugar de restarle valor a su estudio, estos antecedentes lo enriquecen al ofrecer un punto de vista moderno sobre la cooperación y la solidaridad, que son valores andinos fundamentales, en el contexto de la educación intercultural tanto en entornos presenciales como en línea.

Cosmovisión Andina

Más allá de su origen griego (cosmos: mundo; visión: ver), el término “cosmovisión” en las ciencias sociales se refiere a un complejo sistema de valores, creencias, símbolos, rituales y conocimientos que las culturas humanas utilizan para comprender su existencia, su conexión con el tiempo, la sociedad, lo sagrado y la naturaleza. Esta cosmovisión en

los Andes es el resultado de interacciones históricas de larga data entre los grupos indígenas y su entorno natural, que han creado formas únicas de vivir en el mundo. Es crucial comprender que existen varias expresiones culturales que se diferencian en función de las circunstancias históricas, lingüísticas y geográficas de pueblos como el quechua y el aymara, entre otros, y no una cosmovisión andina única y uniforme (Rengifo, 2015).

Principios como la complementariedad (yanantin), que estructura la comprensión de los opuestos como fuerzas interdependientes; la reciprocidad (ayni), que dirige las relaciones sociales y comunitarias; y la sacralidad de la naturaleza, que se expresa en la reverencia a la Pachamama, los apus y otros elementos del paisaje, se encuentran entre los temas recurrentes de estas variadas expresiones culturales. Asimismo, el tiempo es concebido de forma cíclica, guiado por los ritmos agrícolas y rituales. Esta cosmovisión ha atravesado procesos de transformación, resistencia y resignificación frente a fenómenos históricos como la colonización, la evangelización, la modernización y la globalización, manteniendo hasta la actualidad una vigencia dinámica tanto en espacios rurales como urbanos (Cruz, 2018).

Valores andinos

Yachay Munay

Viene a ser “querer aprender”, el término “yachay” se refiere a la información o sabiduría impartida por el instructor o profesor, conocido como “yachayniyoq”, que significa «docto, erudito», o el profesor que enseña, educa o instruye lo que el alumno no sabe o pasa por alto. Es el momento en que el instructor se convierte en el yachachi o yachayniyoq, el erudito que sirve de almacén o fuente de información fresca o perspicacia y hace florecer la introspección y la comprensión en los alumnos que, una vez semillas, se convierten en neófitos o nuevas plantas. A la hora de tomar decisiones y emprender acciones, el alumno reflexivo se distingue por su cautela y ponderación. Es el que piensa bien (Allin Yachay), considera y evalúa el proceso educativo desde muchos ángulos y, tras un examen minucioso, llega a la conclusión de comprensión lógica.

Munayniyoq es el dispuesto o el que tiene la capacidad de tomar decisiones, mientras que munay en sí es la voluntad, el espíritu o el deseo. Es cuando el profesor desempeña el papel de munayniyoq, comprometiendo y motivando al alumno para que avance en los conocimientos previamente reflexionados hasta un nivel de mayor abstracción y síntesis teórica que le permita comprender el objetivo de su educación. También actúa como consejero, ayudando al alumno a interpretar los conocimientos y eliminando los detalles extraños, las incertidumbres o las preocupaciones, del mismo modo que uno se deshace de las malas hierbas o de los roedores peligrosos. Analizar y sintetizar desde la racionalidad y la objetividad es una predisposición del aprendiz teórico, que aborda los temas de forma lógica y planificada. Así, el alumno resolutivo, voluntarioso y organizado (allin munay) es el que organiza los conocimientos adquiridos de forma

lógica, metódica y cohesionada (Quintanilla, 2020).

Llank'ay

El trabajo, labor, tarea o profesión creada por el trabajador se conoce como *llank'ay* o *Ruway*; en quechua, se denomina *llank'aq*. En esta etapa educativa, el docente cumple la última función del *llank'aq* porque ayuda a los estudiantes a alcanzar la madurez final de su aprendizaje potenciando sus aptitudes, habilidades y destrezas para que puedan aplicar de manera práctica los conocimientos aprendidos. También interviene evaluando comunitariamente el rendimiento de los alumnos para cosechar los logros académicos del proceso de enseñanza y aprendizaje. Al estudiante pragmático le interesa aplicar teorías, conceptos y métodos para entender cómo funcionan. Quiere ser capaz de poner en práctica las ideas de inmediato, identificar las ventajas de su trabajo y reconocer de forma natural lo práctico que es todo. Como muestra capacidad ejecutiva, trato agradable, disciplina, autocrítica y capacidad analítica para superar cualquier problema que pueda surgir durante su actuación, el estudiante práctico es el que hace bien su tarea técnica (*allin llank'ay*) (Quintanilla, 2020).

Ayni

El *ayni* constituye un principio fundamental de la cosmovisión andina que regula las relaciones entre seres humanos, y entre estos y la naturaleza, mediante una lógica de reciprocidad activa. Esta ética ancestral no solo organiza las labores comunales, sino que orienta una manera de entender el mundo basada en la cooperación, la integración y el equilibrio colectivo. En este marco, el *ayni* se convierte en una herramienta para exaltar y revitalizar la sabiduría ancestral de los pueblos andinos, promoviendo valores como la solidaridad, la hermandad y la cohesión comunitaria (Zenteno, 2009), así, este principio se articula con la construcción de la identidad colectiva, conectando el presente con los aprendizajes heredados de los ancestros (Bustamante et al., 2024).

Salinas (2019), describe que el *ayni* “concibe los procesos de la educación en bucles recursivos que interactúan con los sistemas sociales y naturales, en un proceso de auto-eco-organización”, en la cual se despliegan dos ejes constitutivos de esta perspectiva educativa: la retroalimentación desde un sistema social y la interacción con el ecosistema.

Asimismo, en línea con Salinas se identifica tres dimensiones relevantes para la transmisión del aprendizaje desde la visión del *ayni*. Las estructuras del conocimiento —es decir, cómo los individuos crean conocimiento, cómo el conocimiento crea a las personas y cómo la información crea patrones mentales— son el tema del primer reto. Dicho de otro modo, la cuestión es si estos procesos ayudan a desarrollar la información pertinente y, lo que es más importante, a comprender el mundo, la dinámica de la vida, la biosfera y la naturaleza humana. La segunda está relacionada con la perspectiva fragmentada y reduccionista del sistema educativo. Debería haber algo más que educación formal. Las políticas gubernamentales sólidas deben combinarse con un apoyo genuino y sistemático a la EDS, ya sea oficial o informal, para garantizar que los

sectores público y empresarial —especialmente los medios de comunicación—, así como la sociedad civil, cumplan con sus obligaciones sociales. Asimismo, es fundamental velar por que los centros de conocimiento interactivos y los espacios públicos de aprendizaje se implanten como herramientas eficaces para el aprendizaje permanente a través de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS). La monetización de la educación es un tercer problema. El núcleo de la educación como derecho humano fundamental se ha deformado al ponerla al servicio del mercado. Ni los ideales éticos y morales de la educación ni su calidad han aumentado como resultado de su comercialización generalizada. Se puede concluir, entonces, que queda pendiente una revisión de la educación privada peruana (Bustamante et al., 2024).

En el ámbito educativo, el *ayni* puede asumirse como base de una pedagogía intercultural andina, donde la relación entre docente y estudiante se estructura a partir del respeto mutuo, el aprendizaje colaborativo y el compromiso compartido. Sin embargo, en los contextos escolares actuales, especialmente aquellos que responden a modelos occidentales, esta reciprocidad no siempre se materializa de forma explícita. Es necesario repensar las prácticas educativas formales desde una lógica relacional, que no jerarquice el saber del maestro sobre el del estudiante, sino que los reconozca como actores que enseñan y aprenden en un proceso circular. Algunas experiencias en escuelas rurales interculturales vienen incorporando el *ayni* como fundamento metodológico.

La incorporación del principio *ayni* en las instituciones educativas formales crea tensiones significativas, a pesar de que proporciona un marco ético y pedagógico muy pertinente para las situaciones andinas. Frente a la lógica relacional, comunitaria y colaborativa del *ayni*, los modelos educativos hegemónicos —influenciados por paradigmas occidentales— priorizan la competencia individual, la evaluación estandarizada y la jerarquización del conocimiento. Este desajuste limita la aceptación de las epistemologías indígenas como legítimas y pertinentes y dificulta la integración real de los conocimientos ancestrales en el currículo oficial.

La elaboración de materiales didácticos pertinentes, la preparación de los docentes y las dinámicas de aula que, con frecuencia perpetúan patrones desfasados de las realidades socioculturales de las comunidades andinas, siguen siendo difíciles a pesar de los avances normativos en materia de educación intercultural bilingüe. Para hacer posible una convivencia más pacífica y equitativa de ambas racionalidades, es necesario un examen crítico de los procedimientos de conversación intercultural, junto con una revisión significativa de los marcos pedagógicos.

Perspectiva epistemológica de los valores andinos en la educación

El primer paso fundamental es comprender los rasgos culturales y civilizacionales de los países andinos, cuyos postulados políticos y teóricos se alinean sorprendentemente con los empeños primarios de (re)construcción de los procesos de convivencia del siglo XXI. Son pues estos

principios los que asumimos como los fundamentos del proceso de reordenamiento didáctico, metódico y curricular de la propuesta educativa andina.

a) Principio de reciprocidad

El principio de reciprocidad, entendido como ayni en la cosmovisión andina, implica una conexión entre dos participantes —humanos o no humanos, individuales o colectivos— donde toda acción conlleva una consecuencia proporcional para ambas partes, ya sea positiva o negativa. En este marco, la ética se mide según la coherencia de las acciones con estas normas de reciprocidad; cualquier transgresión, parcial o total, se considera éticamente incorrecta (Esterman, 2009, pág. 253). Esta concepción no distingue entre “vivir mejor” y “vivir bien”, sino que propone una existencia sustentada en el equilibrio y la interdependencia, comparada con la dinámica viva de un bosque, donde múltiples interacciones sustentan la vida en su diversidad (América Latina Travel, 2020).

Esta premisa confirma que un acto es equivalente a otro. Este patrón cognitivo abarca, en su forma primordial ayni, a todos los seres sociales andinos: los wak'as (deidades y divinidades andinas), la comunidad ayllu del runa/jaqi (pueblo), y toda la sociedad ecobiótica (que incluye tanto a los seres humanos como a los seres naturales). La reciprocidad, según el aymara quechua, no es sólo antropocéntrica y apropiada para las interacciones y relaciones humanas, sino también para el orden cósmico, del que hombres y mujeres son un componente esencial.

En consecuencia, la reciprocidad en los Andes no es sólo un concepto antropológico —aunque menos antropocéntrico de lo que suelen percibirlo los etnólogos neoliberales y socialistas— sino también profundamente cósmico. Estas ideas tienen el potencial de refundar política e intelectualmente las propuestas educativas de los países andinos, tanto en su diseño como en su desarrollo. Además, pueden facilitar el desarrollo de una serie de articulaciones curriculares que sirvan de bisagras para los procesos culturales y educativos. También pueden organizar los procesos productivos y tecnológicos de las naciones y comunidades andinas originarias, así como unir y armonizar estas concepciones (fundantes) con sus prácticas y experiencias de gestión territorial, movilización social y otras actividades afines. (Saavedra, 2015)

La noción andina de ayni promueve una reciprocidad que va más allá de lo social, incluyendo todos los aspectos del universo, tanto visibles como invisibles, en contraste con puntos de vista más antropocéntricos que confinan la reciprocidad a un simple intercambio entre personas humanas. Este método hace hincapié en cómo la reciprocidad crea equilibrio entre los distintos elementos de la existencia al regir las relaciones sociales, así como el orden natural y espiritual.

Esta idea puede proporcionar una sólida base epistemológica para el desarrollo de un currículo intercultural que haga hincapié en la armonía y la reciprocidad entre culturas, así

como entre las personas y el medio ambiente. Es crucial comprender que estas ideas deben ajustarse cuidadosamente a las realidades sociales, políticas y culturales del entorno educativo moderno para poder aplicarse de forma práctica, sin sacrificar su naturaleza profundamente transformadora y holística.

b) Ética de la reciprocidad en la educación

El Ayni y la educación están indisolublemente ligados por la racionalidad comunal que sustenta las culturas andinas. La vigencia del Ayni se actualiza en el campo de la ética, y los comportamientos humanos manifiestan la educación de la cultura; en otras palabras, la educación de los humanos es posible por la razón comunitaria; así, ambos son inherentes y legítimos en la configuración del modelo educativo alternativo de los pueblos indígenas del Estado Plurinacional (Coarite, 2014).

La interacción recíproca hombre-naturaleza se rige por una ética que estamos seguros de que existe. Esta ética se conoce como la ética de la reciprocidad (Ayni), y ahora considera su contenido instructivo. ¿Cómo se hace posible el concepto de educación que constituye el fundamento de la ética de la reciprocidad? Dicha ética aporta un nuevo contenido a la expresión educación. Según la ética de la reciprocidad, la educación consiste en enseñar y aprender a vivir con éxito en una comunidad o sociedad. Esta perspectiva de la educación se basa en la reciprocidad, tanto en lo que respecta a la enseñanza como al aprendizaje. Hay reciprocidad con y a través de la enseñanza, así como con y a través del aprendizaje; la enseñanza y el aprendizaje no son distintos el uno del otro. Vivir adecuadamente en comunidad es el objetivo de este proceso de enseñanza-aprendizaje. En este momento, la ética de la reciprocidad ofrece una nueva perspectiva de la educación desde su propia perspectiva. La pedagogía ética apoya la enseñanza de cómo vivir correctamente en una comunidad o sociedad. Puesto que el educando y el maestro (Yatiqiri-Yatichiri) tienen una relación de responsabilidad recíproca: “El alumno está con y para el profesor y el profesor está con y para el alumno”, esta pedagogía incorpora la relación de coincidencia alumno-profesor a un nivel formativo y crucial (Coarite, 2014).

En las culturas andinas, el acto de enseñar y aprender se concibe como un intercambio recíproco y continuo, en el que tanto el educando como el maestro tienen responsabilidades compartidas. Este método sugiere reevaluar la educación como un esfuerzo comunitario para crear una vida digna en la sociedad, así como una técnica para impartir información. Por lo tanto, como la educación debe promover la paz y la colaboración con las personas y con la naturaleza, la reciprocidad va más allá del nivel interpersonal para alcanzar el nivel comunitario y ecológico. La educación occidental, frecuentemente centrada en la competitividad y la individualización del conocimiento, se ve cuestionada por este concepto. Sin embargo, la ausencia de un marco adecuado que incorpore el respeto medioambiental y los valores comunitarios —ambos esenciales para que esta

pedagogía ética funcione— podría dificultar su utilización en las circunstancias contemporáneas.

c) Ayni y educación

Puesto que la conducta requiere una educación ética, son intrínsecas. La ética de la reciprocidad permite la educación comunitaria, mientras que la educación comunitaria permite la reciprocidad. El Ayni moralmente codificado y la educación son inseparables. ¿Cómo podrían aplicarse la reciprocidad y la ética educativa en el aula? El currículo por orientaciones y proyectos, la didáctica comunitaria y la pedagogía de la reciprocidad son los remedios sugeridos (Coarite, 2014).

Una perspectiva integradora de la educación, en la que los ideales éticos constituyen la base fundamental de los procesos educativos, se destaca por la idea de que la ética de la reciprocidad «hace» la educación comunitaria y viceversa. Este método sugiere que la educación debe ser un proceso cooperativo y recíproco que va más allá de los confines del aula para convertirse en un principio que organiza la vida misma, desafiando la visión convencional de la educación, basada en la transmisión unilateral de información. La sugerencia de introducir una pedagogía recíproca, una didáctica comunitaria y un currículo basado en orientaciones y proyectos implica un avance hacia un paradigma educativo contextualizado y participativo. Sin embargo, puede resultar difícil poner en práctica estas ideas en el aula, sobre todo en un entorno educativo formal en el que los modelos suelen ser verticales y descontextualizados.

Además, la adopción de una pedagogía recíproca requiere una revisión significativa de las estrategias de instrucción, lo que implica no solo un cambio en la materia, sino también en la dinámica entre el profesor y el alumno. Esto puede encontrar oposición tanto por parte de los educadores como de los centros educativos tradicionales.

MATERIAL Y MÉTODO

El diseño metodológico fue el arqueológico-genealógico, siguiendo lo señalado por Foucault (2002) quien plantea que, la arqueología del conocimiento pretende descubrir las condiciones de posibilidad de los discursos abarcando las disciplinas existentes y reinterpretando los marcos conceptuales que los sustentan, el diseño metodológico fue arqueológico-genealógico (pp. 230, 231). A su vez, la genealogía problematiza las relaciones de saber y poder que configuran dichos discursos, mostrando sus discontinuidades, exclusiones y transformaciones. Esta perspectiva no se limita a la mera descripción objetiva, sino que implica un análisis crítico de los modos en que determinadas prácticas educativas han construido, validado o marginado los saberes ancestrales andinos.

El enfoque cualitativo es beneficioso para comprender los acontecimientos desde el punto de vista de quienes se enfrentan a ellos, así como para identificar tendencias y distinciones en estas experiencias y su significado (Hernandez-Sampieri y Mendoza, 2018).

Asimismo, la investigación fue descriptiva ya que, se analizaron y describieron los fenómenos. Todo ello es a partir de Sánchez et al. (2018) quienes señalan que, una investigación descriptiva es aquella que se centra en observar, detallar y caracterizar un fenómeno tal como ocurre, sin buscar establecer relaciones causales o explicaciones profundas (p. 81).

La población del estudio son los estudios previos al tema del presente estudio, se consideró estos estudios por tomar en cuenta la reciprocidad, la solidaridad, el trabajo en equipo y el fomento a la educación, estos estudios, que examinan cómo se incorporan estos valores andinos en los procesos educativos y ofrecen información crucial para evaluar su efecto en los paradigmas académicos contemporáneos, fueron elegidos por su importancia teórica y empírica; según Arias (2012) la población “es un conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para los cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación, esta queda delimitada por el problema y por los objetivos del estudio” (p. 81); la muestra son los estudios dedicados a estudiar los paradigmas del Yachay, Munay, Llank'ay y Ayni en la Universidad, de la que se recogerán los datos pertinentes, es un subconjunto de la población o universo de interés (Hernandez-Sampieri y Mendoza, 2018).

Este estudio es un ejercicio cualitativo de revisión documental, que es más que una simple técnica utilizada en la investigación de nuevos significados que establecen relaciones hermenéuticas y permiten la comprensión crítica del aprendizaje de una materia o disciplina (Guevara, 2016).

Se aplicaron las siguientes técnicas para el análisis de datos: observación y revisión documental, contando con los resultados de esos estudios previos. Con base en la bibliografía se empleó también la deducción e inducción, para desarrollar argumentos sólidos y respaldar las afirmaciones presentadas en la investigación; sean los principios filosóficos andinos o conceptos fundamentales de los valores andinos o para examinar prácticas, mitos, o expresiones culturales específicas (Vizcano et al., 2023). A partir de estas observaciones particulares, se podrían inferir conclusiones más generales sobre la concepción del yachay munay, llank'ay y ayni en la formación académica.

RESULTADO

Los testimonios de los estudiantes universitarios sobre la colaboración académica se muestran en la **Tabla 1**, que demuestra cómo el apoyo mutuo, la reciprocidad y el intercambio de ideas promueven la realización del trabajo y el crecimiento de las habilidades interpersonales. El concepto andino de ayni se refleja en estos comportamientos, que demuestran cómo la colaboración fomenta la integración de diferentes puntos de vista, la generación de retroalimentación y la cohesión del grupo, todos ellos componentes esenciales de su crecimiento académico y profesional. Como resultado, los datos adquiridos están directamente relacionados con los objetivos del estudio, ya que demuestran la aplicabilidad

de los valores andinos en entornos educativos modernos dentro de un marco genealógico que permite analizar los conflictos y similitudes entre el conocimiento tradicional y las metodologías de enseñanza occidentales.

Tabla 1

Entrevista a estudiantes universitarios sobre la colaboración mutua en el desarrollo académico

Es una peculiar forma el trabajo	Fortalece relaciones y articula trabajo
<p>“...Todos aportan ideas, está presente la reciprocidad conduce y con lleva a la cooperación en la que se producen intercambio de resoluciones, se distribuye roles entre los estudiantes integrantes, esperando alcanzar un resultado óptimo y bien elaborado. Al interactuar e intercambiar información con los compañeros, se produce una retroalimentación entre los integrantes. El apoyo mutuo se extiende a compartir información sobre diferentes temas de clase y compartir información en diferentes en las tareas...”</p> <p>Nos apoyamos constantemente y nos beneficia ya que así encontramos soluciones a problemas las cuales no entendemos y nos dan sus puntos de vista de cómo podemos hacerlo con una posible solución.</p>	<p>“...ya que congeniamos, nos ayudamos entre sí y de alguna manera nos sentimos con más seguridad, de esa forma estamos desarrollando habilidades de interacción y solidaridad que en algún momento vamos a requerir en el campo laboral.</p> <p>“...desarrollar una retroalimentación de lo aprendido, a través de la reflexión, la unificación y el debate constructivo entre las partes, unificando normas constructivas así fortalecemos respetando las diferentes ideas, puntos de vista (grupal) y se extiende a lo individual en el desarrollo académico, mostrándose interés en aprender y enseñar desprendidamente. Permite la unión de reciprocidad y el trabajo en equipo y eso conlleva a que se tengan buenos resultados en todo aspecto...”</p> <p>No todos pensamos igual, tenemos ideas distintas unos y otros, lo cual esto fortalece el desarrollo académico ya que cada estudiante, por ejemplo, dentro de un grupo, va contribuir con ideas que enriquezcan un trabajo en equipo.</p>

Nota. Condori et al. (2024).

La **Tabla 2** refleja cómo la solidaridad entre estudiantes, especialmente en entornos en línea, tiene un importante impacto positivo tanto en el rendimiento académico como en la salud mental. La primera categoría destaca cómo el apoyo mutuo refuerza el compromiso con el aprendizaje al fomentar la satisfacción individual y grupal. La segunda categoría demuestra cómo las relaciones de apoyo permiten a las personas afrontar los retos emocionales y académicos, fomentando una atmósfera de confianza en la que todos se benefician del aprendizaje colaborativo. Estos resultados conectan con el principio ayni porque muestran una lógica recíproca de ayudar y ser ayudado, esencial para el progreso académico de la comunidad.

La **Figura 1** señala que, bajo la mirada simbólica del sol y la luna, que aluden al equilibrio cósmico, “Zaea Tarpuy Mit’a (siembra de maíz)” representa visualmente la labor agrícola andina colaborativa, en la que hombres y mujeres trabajan

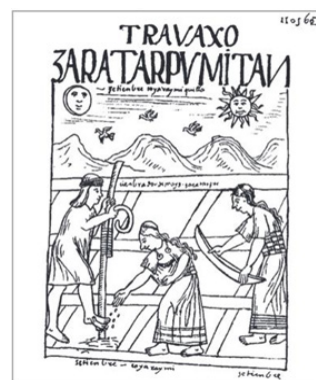
juntos para sembrar. Este proyecto grupal demuestra cómo la sabiduría de los ancestros y la mentalidad cooperativa se combinan para promover el bienestar del grupo, expresando no sólo el acto de sembrar sino también la aplicación de los conceptos de yachay (conocimiento) y munay (voluntad y amor). La imagen ejemplifica los principios educativos andinos, que sostienen que el trabajo y la educación son actividades estrechamente relacionadas con la vida comunitaria y la reciprocidad ecológica.

Genera bienestar en uno mismo y en los demás mejorando el rendimiento académico	Establece vínculos con compañeros, lo cual repercute en mi bienestar emocional y por tanto en mi rendimiento académico
<p>“...Considero que sí influye la solidaridad en el rendimiento académico ya que muchas veces el resultado que realmente se busca, una nota aprobatoria o sobresaliente, depende bastante del apoyo que nos brindemos los unos a los otros. El fruto de nuestro trabajo es también obtenido gracias a la ayuda mutua antes, durante y después de nuestras sesiones de clase, en los diversos trabajos y proyectos que se nos plantean...” (CHCE – 18a). 2AB</p> <p>“...Si influye directamente la solidaridad en el rendimiento académico porque al realizar un trabajo colaborativo en equipo virtualmente, genera bienestar de uno mismo y de los demás. Sintiendo útil con una capacidad de expresar lo que aprendió y alcanzar las metas trazadas a través de la cooperación y ayuda, mejorando el rendimiento académico...” (DAKM – 17a). 2AB</p>	<p>“...Influye mucho, sobre todo cuando apoyas a alguien que tiene alguna dificultad con el tema de la virtualidad, cuando se da esta ayuda contribuyes a que esa persona tenga mejores resultados en su rendimiento académico y también te ayudas a ti mismo porque cuando uno enseña aprende más...” (AAS 25a) 2BD</p> <p>“...Mediante el apoyo que se brinda en algunas ocasiones de estudiante a estudiante, en varias oportunidades me han ayudado con información que necesitaba o respaldándome en ciertos problemas para ingresar a las clases virtuales, esos aspectos y muchos más me ayudan a mejorar o mantener mi rendimiento académico, siempre se necesita del otro por así decirlo, en muchas ocasiones no todo podemos hacerlo solo y las ayudas son importantes, en este caso en las clases virtuales...” (EAF 19a) 2BD</p>

Nota. Condori et al. (2024).

Figura 1

Zaea Tarpuy Mit’a (sembrado de maíz) a modo de enseñar con voluntad “yachay munay”



La **Figura 2** pone de relieve el carácter dinámico e interconectado de la universidad y plasma sus actividades básicas centradas en el crecimiento sostenible. Todas las funciones, incluidas la investigación, la educación intercultural y la proyección social, complementan la formación de profesionales integrales que puedan aportar conocimientos pertinentes dedicados a la sociedad. Esta estrategia fomenta una universidad receptiva al intercambio intelectual y en la que la sabiduría y la experiencia del mundo académico se expresan para abordar cuestiones de actualidad

Figura 2

Funciones de la universidad para posibilitar el desarrollo sostenible



Nota. Salinas (2019).

La **Figura 3** ejemplifica cómo los esfuerzos educativos de la Universidad Andina del Cusco están guiados por el ideal andino del munay, que se define como voluntad, apego consciente y devoción ética. Al fomentar una educación que articula la razón, la responsabilidad y la sensibilidad cultural a partir de los principios de la cosmovisión andina, este enfoque pretende fusionar el conocimiento con un profundo sentimiento del vínculo humano. No se trata en absoluto de una visión idealizada. Por ello, el munay sirve como eje formativo que orienta las interacciones con el medio natural y social, así como las prácticas instructivas.

Figura 3

Valores de la cosmovisión andina guían la enseñanza de la Universidad Andina del Cusco



DISCUSION

Los resultados demuestran que los valores andinos — en particular ayni, yachay, munay y llank'ay— siguen prevaleciendo en las prácticas académicas contemporáneas, sobre todo en la forma en que los estudiantes cooperan, intercambian conocimientos y trabajan en grupo. Estos datos apoyan las afirmaciones hechas por Bernardi (2021) de que estas ideas no sólo eran fundamentales para la educación tradicional del Tawantinsuyo, sino que también pueden apoyar el crecimiento de modelos educativos multiculturales en la actualidad. En un ejemplo real de reciprocidad andina, las experiencias de los estudiantes demuestran cómo la cooperación y el intercambio de información permiten la expresión de conocimientos variados, creando entornos de aprendizaje que mejoran la competencia académica y los vínculos interpersonales.

Del mismo modo, los hallazgos apoyan la afirmación de Yunga (2019) de que los valores andinos se extienden más allá de un nivel ético y se manifiestan en el bienestar general de los estudiantes, que incluye no solo componentes cognitivos, sino también emocionales y físicos. La colaboración entre pares, tanto en entornos de aprendizaje en línea como presenciales, demuestra cómo el munay — que se define como voluntad consciente y afecto— impulsa la dedicación académica, la empatía y la fortaleza ante la adversidad. Además, la inclusión de la sabiduría ancestral en los métodos de enseñanza promueve el desarrollo de un entorno de aprendizaje más integral en el que la información se digiere no solo académicamente, sino también emocional y socialmente.

Por último, la comparación de los hallazgos con los trabajos de Cajavilca et al. (2019), Astorima y Gutiérrez (2024) y Condori et al. (2024) revela que la integración de los valores andinos en la instrucción académica requiere la creación de enfoques contextualizados que honren la singularidad cultural de los estudiantes. El conocimiento ancestral y los modelos universitarios modernos pueden conectarse a través del desarrollo de espacios educativos multiculturales, prácticas de trabajo colaborativo y solidaridad en entornos virtuales. De esta manera, la Universidad Andina del Cusco ofrece un ambiente rico donde los valores del conocimiento, el trabajo en equipo y el amor consciente no sólo perduran, sino que potencian los paradigmas educativos existentes al brindar opciones instruccionales que son social y culturalmente relevantes.

Con todo, los antecedentes analizados y las conclusiones de la investigación ponen de manifiesto la urgencia y pertinencia de incorporar plenamente los valores andinos en los currículos universitarios, no solo como componentes culturales, sino como principios rectores de una educación ética, colaborativa, integral y en equilibrio con el medio ambiente. Una educación intercultural crítica y transformadora, abierta a las dificultades del mundo globalizado y fiel a la identidad de nuestros pueblos indígenas es lo que esto representa.

CONCLUSIONE

Los valores andinos de yachay, munay, llank'ay y ayni son principios estructurales que siguen conformando los procesos formativos de la Universidad Andina del Cusco, permitiendo la articulación del material académico con los marcos culturales propios, según el análisis de la investigación examinada. Esta integración, más que reemplazar los enfoques educativos tradicionales, constituye un complemento adaptado al entorno sociocultural andino.

Los resultados demuestran que estos valores andinos no son sólo simbólicos, sino que también aparecen en las prácticas de cooperación del mundo real, en la organización del trabajo académico y en la creación de vínculos interpersonales. Incorporarlos al proceso de aprendizaje promueve el crecimiento de competencias transversales como la colaboración, la toma de decisiones compartida y la corresponsabilidad.

REFERENCIAS

- América Latina Travel. (01 de Agosto de 2020). El Ayni - la riqueza está en el intercambio que se genera. *América Latina Travel*, un origen, muchos destinos: <https://amerialatina.travel/lugares-turisticos-para-conocer/26-el-ayni-la-riqueza-esta-en-el-intercambio-que-se-genera#:~:text=Ayni%20significa%20RECIPROCIDAD%20en%20lengua,estar%20m%C3%A1s%20presente%20que%20nunca>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>
- Astorima, G., & Gutiérrez, O. (2024). Cosmovisión andina en la educación intercultural. *Revista Científica de Ciencias Sociales y Humanidades*, 15(1), 102-107. <https://doi.org/10.37711/desafios.2023.15.1.422>
- Bernardi, V. (29 de Abril de 2021). *Yachy muny, llankay, la ayuda mutua en los antepasados incas*. Grupo Renacer. <https://gruporenacer.wordpress.com/2021/04/29/yachay-munay-llankay-la-ayuda-mutua-en-los-antepasados-incas/>
- Bustamante, C., Olivares, M., & Alvarado, G. (2024). El Ayni: Reciprocidad educativa en la experiencia de aprendizaje constructiva de la caruna. *Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra*, 784-794.
- Cajavilca, C., Llamapconca, Y., Mendoza, J., Rojas, Y., Valencia, Y. (2019). Técnicas de enseñanza y aprendizaje de la lengua quechua en educación superior. *Yachay - Revista Científico Cultural*, 7(01), 435-445. <https://doi.org/10.36881/yachay.v7i01.96>
- Coarite, M. (07 de Noviembre de 2014). *Análisis e información documentada de los procesos socio-políticos y económicos de América Latina en Movimiento (1988 - 2022), con destaque de los planteamientos y protagonismo de los movimientos sociales y pueblos originarios en sus luchas por la emancip.* Archivo Histórico América Latina: <https://www.alainet.org/es/articulo/165325>
- Condori, N., Navarro, K., Huaranca, R., Huaycochea, F., & Tito, R. (2024). La solidaridad en el desarrollo académico virtual en la Escuela Profesional de Estudios de Formación General UAC 2022-1. *Revista de Investigación Multidisciplinaria*, 150-170.
- Cruz, M. (2018). Cosmovisión Andina e interculturalidad: una mirada al desarrollo sostenible desde el sumak kawsay. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (5), 119-132. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2550-67222018000100119
- Esterman, J. (2009). *Filosofía andina*. Instituto Superior Ecuénico Andino de Teología.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Guevara, R. (2016). *El estado del arte en la investigación: ¿Análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos?* Folios.
- Hernandez-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill.
- Quintanilla, C. (2020). La cuaternidad de los estilos de aprendizaje y el código Phiscatawa en el sistema educativo inca. *Educación*, 29(57), 186-207. <https://doi.org/10.18800/educacion.202002.009>
- Rengifo, G. (2015). Cosmovisión andina. *Revista electrónica Volveré*. https://www.icta.cl/revistas/volvere_48/index.htm
- Saavedra, J. (2015). *Crítica de la educación oficial y emergencia de la educación andina*. <https://es.scribd.com/document/479874228/CRI-TICA-DE-LA-EDUCACIO-N-OFICIAL-Y-EMERGENCIA-DE-LA-EDUCACIO-N-ANDINA>
- Salinas, T. (2019). Aprendizaje de la sostenibilidad basada en la cosmovisión andina amazónica. *PLURIVERSIDAD*, 193-217. <https://doi.org/https://doi.org/10.31381/pluriversidad.v3i3.2242>
- Sánchez, H., Reyes, C., & Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma. Vicerrectorado de investigación. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>
- Tamayo, C., & Florez, V. (2022). Cultura académica: la capacidad de lectura y escritura como influencia en la práctica de enseñanza de los docentes universitarios. *Yachay - Revista Científico Cultural*, 11(1), 599-603. <https://doi.org/10.36881/yachay.v11i1.576>
- Universidad Andina del Cusco. (20 de Diciembre de 2024). *Munay: Educar con el corazón*. Universidad Andina del Cusco.
- Universidad Andina del Cusco. (2025). *Principios, valores y fines*. Universidad Andina del Cusco: <https://www.uandina.edu.pe/principios-valores-fines/>
- Vizcano, P., Cedeño, R., & Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762. <https://doi.org/10.37811/cl.rcm.v7i4.7658>
- Yunga, M. (2019). *Estudio de las nociones Munay, Ruay, Yachay para la consecución de cuerpo dilatado del actor Eugenio Barba*. Universidad de Cuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/21ca7a22-1fe7-40cb-b3ad-3a79a1e6652e>
- Zenteno, H. (2009). Acercamiento de la visión cósmica del mundo Andino. *Revista Punto Cero*, 14(18), 83-89. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762009000100010&lng=es&tlng=es